CORRESPONSALES DE GUERRA EN EL CÁNCER DE MAMA

CUBRIENDO LAS BATALLAS QUE NO ENCUENTRAS EN LOS PERIÓDICOS

Una de cada ocho mujeres tiene la probabilidad de desarrollar cáncer de mama a lo largo de su vida. Una enfermedad que todos conocemos y que seguramente hemos vivido personalmente o de un modo más o menos cercano a través de familiares o amigos.

Afortunadamente, las perspectivas son cada vez mejores y los diferentes avances médicos están mejorando considerablemente los porcentajes de supervivencia. Sin embargo, todas esas mujeres que sufren o han sufrido la enfermedad han pasado por un largo proceso de lucha. Unos meses o años duros, en los que seguramente han contado con el apoyo de muchas personas que luchan cada día por erradicar esta enfermedad.

Este año, con motivo del 10º Aniversario de nuestra colaboración con la Federación Española de Cáncer de Mama (FECMA), hemos apostado por un proyecto fotográfico que pretende reconocer y dar visibilidad al compromiso e intenso trabajo de esos luchadores del cáncer de mama.

Corresponsales de Guerra en el Cáncer de Mama, es un trabajo realizado a través del objetivo del fotoperiodista de guerra español Manu Brabo (Premio Pulitzer en 2013).

Fotografías e imágenes desde la mirada y el objetivo de alguien que ha vivido, a través de la cámara, la lucha de muchas personas. Su cámara ha recorrido diferentes puntos de la geografía española para conocer y retratar la realidad de mujeres, médicos, investigadores o familiares -entre otros luchadores-.

Momentos duros, íntimos y esperanzadores que hemos plasmado en este libro, un trabajo fotográfico sin precedentes que esperamos haya conseguido su propósito.

Celestino García

Vicepresidente Corporativo de Samsung España

Alepo,
octubre 2012

MANU BRABO

Fotoperiodista de Guerra Español
Premio Pulitzer en 2013

Manu Brabo (España, 1981), es un fotoperiodista independiente cuyo trabajo se centra principalmente en los conflictos sociales en todo el mundo. Desde 2007 trabaja en el impacto de desastres naturales, cambios políticos, levantamientos, revoluciones y guerras en países como Honduras, El Salvador, Haití, Bolivia, Kosovo, Libia, Egipto, Siria, Ucrania, etc.

Durante los últimos años, Manu ha estado trabajando para varias ONG y agencias de noticias internacionales, The Associated Press, y sus fotos han sido publicadas en las revistas y periódicos más importantes. También es miembro fundador de la Cooperativa MeMo, con sede en Turín, Italia.

A lo largo de su trayectoria ha sido galardonado con prestigiosos reconocimientos internacionales, destacando El Premio Pulitzer en 2013, Los Premios POYi (Picture Of the Year) o los British Journalism Awards, entre otros.

"El fotoperiodismo no es una profesión,
sino una forma de vida".

“LLEVO AÑOS INTENTANDO HACER VISIBLES CONFLICTOS Y PROBLEMAS QUE SUCEDEN A MILES DE KILÓMETROS DE MI CASA, CUANDO MUCHAS VECES LAS TRAGEDIAS, LAS BATALLAS Y LA GENTE QUE LUCHA EN ELLAS SUCEDEN MUCHO MÁS CERCA. EN TU BARRIO, EN TU EDIFICIO, EN TU CASA. PARECE JUSTO PUES, PONER MIS FOTOGRAFÍAS AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD EN LA QUE VIVO”.

(Manu Brabo, diciembre 2017)

40°24'59"N 03°42'09"W

1. TATUAJE

Álvaro es un joven tatuador de Madrid. Desde hace algún tiempo colabora voluntariamente con el servicio de oncología del Hospital de Torrejón. Más en particular, con el doctor Lorenzo Rabadán. Quien ya había oído hablar de esta técnica de "reconstrucción" de la areola y el pezón en pacientes previamente sometidas a la mastectomía.

La historia comenzó hace unos años, y Álvaro ni siquiera estaba presente. Por azar del destino el padre de Álvaro se encontraba trabajando en la residencia del doctor, quien comentaba –en la clásica conversación trabajador/cliente- que la única manera de reconstruir el pezón tras una operación por cáncer de pecho era el tatuaje. El padre de Álvaro, sacó entonces a colación el oficio de su hijo.

El resto de la historia, con su dimes y diretes, termina en Álvaro como profesor para parte del personal del departamento de oncología del hospital. En su estudio y de vez en cuando, atiende a numerosas pacientes que deciden que ha llegado el tiempo de reconstruir dicha parte de su cuerpo.

Patricia es una mujer extrovertida y (esto es una primera impresión que constataré en las horas pasadas con ella) muy valiente. Supera la cincuentena de años y ha sido operada hace poco tiempo de un cáncer de pecho. También tiene dos hijos de pocos años a los que ha decidido ocultar su enfermedad por largo tiempo. "Qué necesidad tienen de preocuparse de más (...) si sale mal se enterarán de todos modos y si sale bien no tienen por qué enterarse". Entiendo que es una manera de ahorrar a los niños preocupaciones.

PATRICIA

40°24'59" N 03°42'09" W

Álvaro, tatuador, enseña a una de sus alumnas, la reconstrucción mediante tatuaje del pezón de una mujer operada de una mastectomía en su estudio de Madrid, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo).

Para ella es la primera vez que se hace un tatuaje. También es la primera vez que tiene que enseñar su pecho ante tanta gente desconocida. No en vano, allí estamos fotógrafo, tatuador, aprendiz y a ratos un videógrafo y un técnico de sonido. Busca conversaciones que la saquen un poco de allí. Mientras, Álvaro y su aprendiz empiezan a tomar medidas para poner ese nuevo pezón donde corresponda: en el punto justo, teniendo en cuenta que aún falta una última cirugía de reconstrucción de mama.

Álvaro y Patricia, sometida recientemente a una mastectomía, momento previo a someterse a una reconstrucción mediante tatuaje. Madrid, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

Álvaro tatúa sobre el pecho intervenido de Patricia, sometida recientemente a una mastectomía, en su estudio de Madrid, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

PATRICIA

40°24'59"N 03°42'09"W

Patricia yace sobre una camilla con la luz de un flexo circular sobre su pecho iluminando la zona donde se va a realizar el tatuaje. Los pigmentos en los tapones sobre la mesita previamente plastificada. Sobre esta, la máquina a punto y con su aguja conectada mediante un cable también envuelto en film transparente. Álvaro, con las manos enfundadas en guantes de látex, mandil azul y el pelo recogido bajo un gorro aséptico. Carga la aguja en el rotor y, sin soltarla de su mano izquierda, enciende la máquina y ajusta la velocidad de las agujas. La habitación ha dejado de ser una sala para tatuar para transformarse en un quirófano, al menos visualmente. Patricia sigue hablando mientras Álvaro tatúa e interviene en la conversación de forma animada.

Álvaro, tatuador, posiciona sobre el pecho intervenido de Patricia durante una sesión de "reconstrucción" de pezón mediante tatuaje en un estudio en Madrid, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

BEATRIZ

40°24'59"N 03°42'09"W

Álvaro tatúa sobre el pecho de Beatriz, que a sus 37 años ha superado un cáncer en cada pecho y dos intervenciones quirúrgicas, Madrid, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

Una hora después, tras una entretenida conversación, Patricia posa con su areola y su pezón tatuados sobre la mama operada. Creo que aún es demasiado pronto para pedirle impresiones a ella. Pero el hecho de que me permita fotografiarla me hace pensar que está, de algún modo, satisfecha.

Una de las alumnas de Álvaro, tatuando durante una sesión de reconstrucción de pezón mediante tatuaje en Madrid, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

PATRICIA 40°24'59" N 03°42'09" W

Patricia posa para un retrato después de una sesión de tatuaje para "reconstruirse" el pezón después de someterse a una mastectomía. Madrid, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

42°16'40'N8°47'23'O

2.LA RÍA

Cangas do Morrazo es una población de Pontevedra de unos 25.000 habitantes. Abierta a la Ría de Vigo, Cangas es la base de ADICAM (Asociación de Diagnosticadas de Cáncer de Mama). Una asociación donde solamente unas 300 de sus más de mil socias han sido diagnosticadas.

Desde su fundación en el año 2000 hasta hoy, ADICAM es casi más un movimiento social que otra cosa. Su fundadora, conocida por todos como "Fina" y fallecida en 2017 tras años luchando contra la enfermedad, era conocida por su valor, su positivismo, su tesón..."¡No hay nadie en el pueblo que no sepa quién es Fina ¡Pregunta a cualquiera y verás!", dice Manuel, su marido, con seriedad y acento gallego bien marcados. "Si hasta los políticos la querían en sus listas". Ella siempre se negó, su lucha era otra y su equipo de trabajo no necesitaba asientos en ninguna concejalía.

Vista de Cangas do Morrazo, Galicia, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

42°24'59"N 03°42'09"W

Un hombre sentado en la recepción de la sede de ADICAM, una de las asociaciones en España contra el cáncer de mama. Cangas do Morrazo, Galicia, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

La primera mañana, en la sala de reuniones de la asociación, se produce nuestro encuentro con Olga, presidenta de la asociación. En los primeros 10 minutos de conversación, el nombre “Fina” ya ha salido al menos una docena de veces. Al profundizar en su figura, los ojos de Olga se brotan de lágrimas de emoción. Se disculpa, la emoción le ha quebrado la voz y el discurso. Cada paso que Olga da en esta asociación pareciera haber sido consultado con Fina, se encuentre donde se encuentre. Como un buen maestro a sus pupilos, Fina no solo ha construido y marcado su educación sino también su alma.

Luchadora incansable, la última noche de Fina en este mundo, la pasó esquivando la enfermedad, cañas sobre la mesa, con el grupo de moteros al que pertenecía su marido y con el que tantos kilómetros había compartido tiempo atrás. En esa última foto (que aún se puede ver en las redes sociales) Fina sale en su silla, ya débil, pero con perenne sonrisa, rodeada de algunos amigos y brindando. “Esto sería cerca de media noche. Cuando al día siguiente llamé a los amigos para transmitir la mala noticia, nadie lo creía, ni siquiera yo mismo” comenta Manuel, su marido. Que solo entonces entendió muchas de las últimas decisiones de su mujer. “Ella lo sabía y preparó todo. Nosotros no nos dimos ni cuenta”.

Por la sede de ADICAM pasan cada día decenas de personas a sus diferentes actividades. Desde atención psicológica para diagnosticadas a exposiciones de pintura, pasando por el yoga. El ambiente allí es extrañamente alegre y no creo que sea por nuestra presencia, que de seguro también altera. Pero la realidad, es que todo ese movimiento, toda esa fuerza positiva que la gente dice haber tomado de Fina, se siente como algo constante, así como una norma, “buenrollismo” por ley y por sistema.

42°16'40'N8°47'23'O **OLGA**

Olga ha superado el cáncer y, tras años en la dirección de la asociación, ejerce como presidenta de ADICAM desde que falleciera la anterior presidenta y fundadora conocida como Fina. Cangas do Morrazo, Galicia, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

T. 986 39 20 93
Otero

Lourdes fue diagnosticada de cáncer de mama unos meses atrás. Mediados sus 30 y madre de dos hijos, Lourdes ha tratado de llevar su enfermedad y su duro tratamiento con la mayor naturalidad posible, pero sin que lo sepan sus hijos: “Cuando comencé con la “quimio” me rapé la cabeza para que los niños no se enteraran”. Raparse la cabeza como ataque preventivo. Eliminar la sospecha de los niños de raíz. Su hija le decía que no le gustaba pero ella, siempre con la sonrisa puesta, le explicaba que era una cuestión de moda.

LOURDES

42°16'40'N8°47'23'O

Víctor y Lourdes, enferma de cáncer de mama, se ven reflejados en el retrovisor del coche mientras acuden al colegio a buscar a sus hijos, Victoria y Gael, en la localidad de Cangas do Morrazo, Galicia, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

LOURDES

42°16'40'N 8°47'23'O

Gael, Victoria, Víctor y Lourdes posan para una foto en el patio del colegió de los niños en Cangas do Morrazo, Galicia, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

Durante la tarde, tras el colegio, Lourdes, su hija Victoria y el inseparable peluche de esta: Leopardi, juegan en el parque vecino a la ría. Yo charlo con Lourdes sobre su próxima operación y cuando Victoria pregunta, ella le cuenta lo de la "liposucción", que le van "a quitar algo de tripa, que mamá está muy gorda". Victoria, espontánea como solo los niños saben serlo, espeta un inocente "que se la quiten mejor a papá que está más gordo".

Victoria sube al coche familiar sujetando a su peluche "Leopardi" antes de acudir a la fiesta de cumpleaños de un compañero de la escuela. Cangas do Morrazo, Galicia, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

42°16'40'N8°47'23'O

Vista del puerto de Cangas do Morrazo, Galicia, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

Víctor, Lourdes y Gael camino a casa después de la escuela. Cangas do Morrazo, Galicia, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

42°16'40'N 8°47'23'O **LOURDES**

Lourdes y Victoria en los columpios de un parque cercano a la ría en Cangas do Morrazo, Galicia, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

Mujeres, miembros de la asociación, bailan durante una celebración navideña en su sede de Cangas do Morrazo, Galicia, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

40°24'59"N 03°42'09"W

Vista de la desembocadura de la ría de Vigo desde un cerro cercano a la localidad de Cangas do Morrazo, Galicia, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

40°24'59"N 03°42'09"W

Mujeres, miembros de la asociación, bailan durante una celebración navideña en su sede de Cangas do Morrazo, Galicia, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

Ya por la tarde y como despedida, acudimos a la fiesta navideña de ADICAM. Aquí, como siempre, los dramas han quedado fuera. Hay vino, hay cerveza, hay refrescos y kilos y kilos de empanadas y embutidos. Abuelas, madres, niños y maridos bailan alegremente mientras suena la banda de gaitas. Al despedirnos, tras decenas de fotos de grupo, sonrisas y chascarrillos, no puedo evitar marcharme con una idea en la cabeza. La fuerza de esta gente pasa por su inquebrantable voluntad de ser felices y hacer felices a los que les rodean.
Es extraño, pero creo que he conocido a Fina a través de aquello que dejó en su familia, en sus vecinas, en sus compañeras y amigas.

37°59'00'N 01°07'00"W

3.MAR Y HUERTA

A pocos kilómetros de Murcia, en plena "Huerta", se levanta la casa de Raquel y su familia. Es un paraje limpio y tranquilo, silencioso y alejado del ruido de las carreteras. Bajo el gran sol de invierno de Levante y con agradable temperatura, a uno le cuesta imaginar que allí suceda algo malo.

Al entrar en la casa, Raquel nos espera en la cocina con su hijo pequeño en brazos. Enredada con los quehaceres de la casa y con una sonrisa enorme que se transforma rápidamente en carcajada, solo el turbante que lleva en la cabeza indica el duro proceso por el que su cuerpo y su mente están pasando.

Madre de dos hijos, ahora mismo está en pleno proceso de quimioterapia. Su actitud es híper positiva. Las atenciones que requieren sus dos hijos le comen casi todo el tiempo y energía, pero como ella dice: "No me canso. Es como si tuviera energías extras. No me puedo permitir parar".

Vista de Murcia, España, diciembre 2017.
(Manu Brabo/MeMo)

37°59'00'N 01°07'00"W

Raquel, 32 años, da el desayuno a su hija en la casa familiar en una pequeña población a unos 10 km. de Murcia, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

Hace tiempo que miro de soslayo a su marido, unos pasos más atrás y al margen del jaleo que se ha montado en su casa con la llegada del equipo de periodistas. A cada palabra de ella, a cada razonamiento dicho a cámara, él asiente con la cabeza. En su mirada hay admiración, hay amor, hay una devoción tal que me hace preguntarme si alguna vez, yo mismo, conseguiré amar tanto. “Es una valiente, es tan fuerte (...) yo estaría todo el día llorando”. Me reconocerá, en petit comité, más tarde.
Una foto de la boda preside el salón de la casa. Abel, el marido de Raquel, lleva casi todo el rato al margen, pero he tenido tiempo de tener una larga conversación con él. Su admiración por Raquel, su devoción, su orgullo son infinitos. Cuando Raquel señala la foto remarcando lo guapa que estaba entonces, Abel replica un “cada día estás más hermosa” tan sincero como el amor que le profesa.

RAQUEL

37°59’00’N 01°07’00”W

Raquel, sometida actualmente a un tratamiento de quimioterapia, es vista en el salón de su casa mientras se prepara con su familia para salir a la calle en su pueblo, a unos 10 km. de Murcia, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

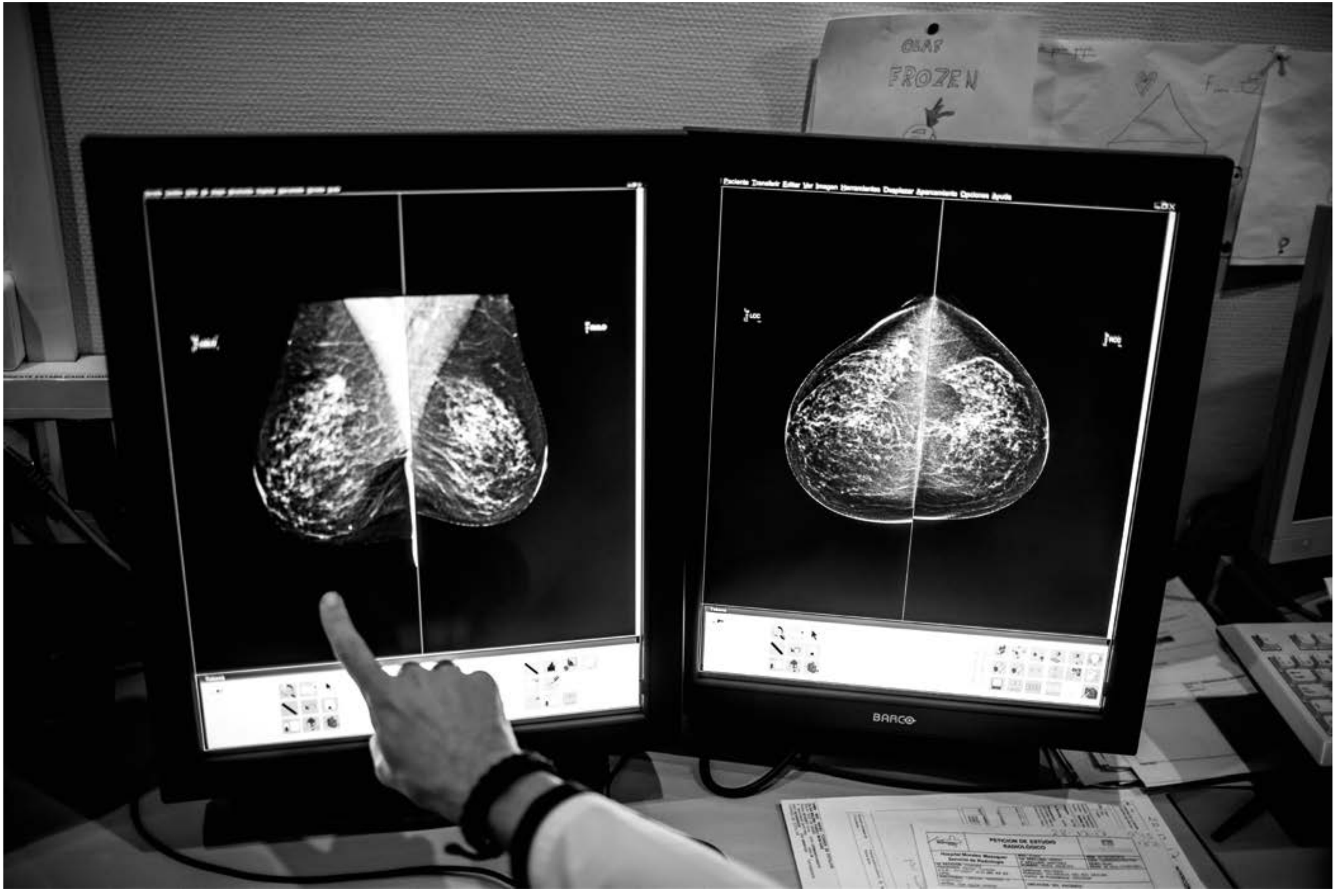
Murcia, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

Cada día, antes de salir de casa, Raquel se enfrenta al mismo ritual. Frente al espejo con la cabeza desnuda, se coloca la malla y después, con mimo, su peluca. Con una sonrisa siempre y con media carcajada se da la vuelta y espeta un: "¡¿A que estoy guapa?!".

RAQUEL

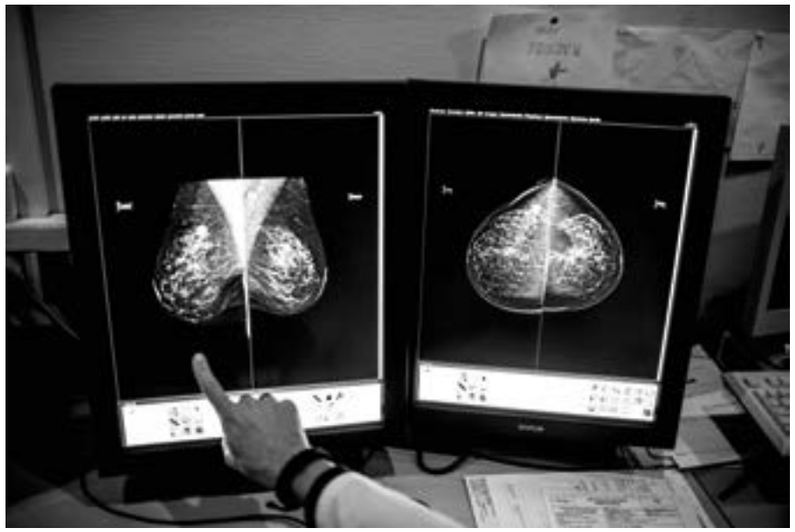
37°59'00'N 01°07'00"W

Raquel, sometida actualmente a un tratamiento de quimioterapia, se pone la peluca en la casa de su pueblo, a unos 10 km. de Murcia, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)


OLAF
FROZEN
BARCO

María José, miembro de la Asociación Amiga de Murcia, hace las veces de psicóloga para algunas de las enfermas. En la foto, María José habla con Raquel durante una visita a su casa, Murcia, España, diciembre de 2017. (Manu Brabo/MeMo)

37°59'00"N 01°07'00"W



Un radiólogo muestra un posible cáncer de mama sobre una mamografía en el Hospital Universitario Reina Sofía de Murcia, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

Piedad es paciente de cáncer de mama pero desde hace unos años con metástasis pulmonar. Ha emprendido un proyecto personal con una tienda de decoración en Cabo de Palos. Le diagnosticaron el cáncer de mama con 30 años recién cumplidos. Ahora recién supera los 40. Casada y sin hijos. Le hicieron cirugía conservadora, y ha pasado por radioterapia y quimioterapia y por cinco años de terapia hormonal. Durante esos cinco años le detectaron metástasis pulmonar y ha logrado ser la primera paciente de un ensayo clínico en el que se le está aplicando el tratamiento que ella necesita pero que en Murcia no está aprobado aún. “El doctor Francisco Ayala, del hospital Morales Meseguer, movió Roma con Santiago para que aprobaran el ensayo, y lo estoy llevando muy bien, hago casi una vida normal”, explica Piedad.

37°59'00"N 01°07'00"W

PIEDAD

Piedad con la vista en el horizonte desde el dique del pequeño puerto de Cabo de Palos, Murcia, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

TRATAMIENTO APLICADO:
EVOLUCION Y COMENTARIOS:
DIAGNÓSTICO PRINCIPAL:
TRATAMIENTO AL ALTA:
RECOMENDACIONES:

Piedad y su marido acuden a una revisión rutinaria en la consulta de la oncóloga en el Hospital Universitario Reina Sofía, Murcia, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

PIEDAD

37°59'00"N 01°07'00"W

La madre de Piedad vigila a su hija dormida mientras recibe quimioterapia en el Hospital Universitario Reina Sofía, Murcia, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

1

Desde que le detectaron el primer cáncer ha ido perdiendo los trabajos que tenía, y finalmente, al estar inmersa en tratamiento que le obliga a entrar en el hospital periódicamente, se dio cuenta de que no iba a encontrar ninguna empresa que la admitiera. “No hay mal que por bien no venga, y la enfermedad me ha permitido hacer cosas que no sé si hubiera hecho sin ella; ahora tengo un negocio de restauración de muebles y pintura decorativa y estoy muy contenta”. Sin embargo, apunta que el tumor es un hándicap que puede llevar a la mujer a la exclusión laboral. El cáncer también le ha empujado a enfrentarse cara a cara con su cuerpo, “que tenía muy abandonado” y ha aprendido a quererse y a gustarse. Huye del estrés y de la ansiedad y en la Asociación Amiga ha logrado aceptar la enfermedad y a no enfrentarse con ella. “No merece la pena gastar energía en eso, tienes que convivir con la enfermedad”, subraya.

Piedad charla animadamente con Mila, una enfermera del área de oncología, y con otra mujer en tratamiento antes de recibir su quimioterapia en el Hospital Universitario Reina Sofía, Murcia, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

Piedad descansa, a punto de quedarse dormida, en una butaca mientras recibe su quimioterapia, Murcia, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

37°59'00"N 1°07'00"W

Jóvenes sentados sobre las almenas de un torreón en ruinas, en una de las colinas cercanas a Murcia, España, diciembre 2017. (Manu Brabo/MeMo)

40°27'53"N 03°26'07"W

4.HOSPITAL

Siete de la mañana de una mañana fría de enero. El doctor Rabadán llega al Hospital Universitario de Torrejón. Es la primera vez que nos vemos. Bajo, afable, extrovertido y elegante, saluda ansioso de que comencemos la faena. Si algo noto en las primeras palabras que cruzamos es su lenguaje didáctico y su afán por dar luz a la enfermedad contra la que ha dedicado su vida. Según he oído de mis fuentes, pasa tantas horas en el quirófano o en su despacho que ha perdido gran parte de su vida personal. No entraré en detalles.

Reflejado en un charco el Hospital Ramón y Cajal, centro de trabajo de la Doctora, Madrid, España, enero 2018.
(Manu Brabo/MeMo)

40°27'53"N 03°26'07"W

Dräger
Polaris

40°27'53" N 03°26'07" W

Miembro del equipo quirúrgico del Dr. Rabadán limpia el cuerpo de una paciente con yodo momentos previos a comenzar una mastectomía, en un quirófano del Hospital Universitario de Torrejón en Madrid, España, enero 2018. (Manu Brabo/MeMo)

El Dr. Rabadán y su equipo durante la realización de una mastectomía en un quirófano del Hospital Universitario de Torrejón en Madrid, España, enero 2018. (Manu Brabo/MeMo)

Nos adentramos en la zona de preoperatorios para conocer a la paciente que va a ser operada. Otra de las mismas historias tristes que llevo un mes escuchando y tratando de contar. En este caso, esta mujer (que prefiere permanecer en el anonimato absoluto) aún no ha tenido tiempo de asimilar este brutal regalo de Navidad –su diagnóstico le fue entregado el 26 de diciembre-. Papá Noel ha sido extremadamente cruel este año.

93
95
100
20
(-?-)
0.0
29
14
0.57
35.9
66

La sala de cirugía recuerda a una sala de la "Estrella de la Muerte". Aséptica, llena de luces extrañas y con pantallas que dan pulsaciones y líneas extrañas que no alcanzo a entender. Un torso descubierto sobre la mesa de operaciones y un doctor que desinfecta la superficie del cuerpo donde se va a intervenir. Mesas con instrumental que no entiendo y un ordenador donde una anestesista hace sus historias que tampoco entiendo.

Miembro del equipo quirúrgico del Dr. Rabadán momentos previos comenzar una mastectomía en un quirófano del Hospital Universitario de Torrejón en Madrid, España, enero 2018. (Manu Brabo/MeMo)

El Dr. Rabadán y su equipo durante la realización de una mastectomía en un quirófano del Hospital Universitario de Torrejón en Madrid, España, enero 2018. (Manu Brabo/MeMo)

40°27'53"N 03°26'07"W

El Dr. Rabadán y su equipo durante la realización de una mastectomía en un quirófano del Hospital Universitario de Torrejón en Madrid, España, enero 2018. (Manu Brabo/MeMo)

Una investigadora prepara unas muestras en el laboratorio del servicio de oncología del Hospital Ramón y Cajal de Madrid, España, enero 2018. (Manu Brabo/MeMo)

Primer trazo de bisturí, en la axila buscando un ganglio para mandar a analizar. Se sigue abriendo. No presto mucha atención. Pese a haber visto tanta mierda en mi profesión, aún no me acostumbro a ver a un médico hurgando en cuerpo ajeno.

Una investigadora prepara unas muestras en el laboratorio del servicio de oncología del Hospital Ramón y Cajal de Madrid, España, enero 2018. (Manu Brabo/MeMo)

40°27'53"N 03°26'07"W

El Dr. Rabadán y su equipo durante la realización de una mastectomía en un quirófano del Hospital Universitario de Torrejón en Madrid, España, enero 2018. (Manu Brabo/MeMo)

Miembro del equipo quirúrgico del Dr. Rabadán sonríe desde el quirófano momentos previos a comenzar una mastectomía en el Hospital Universitario de Torrejón en Madrid, España, enero 2018. (Manu Brabo/MeMo)

40°27'53"N 03°26'07"W

Por suerte la analítica del ganglio no confirma pronósticos mucho peores. Si acaso, confirma el doctor, una cicatriz más fea. Lo cual implica, sobre todo, mayor incomodidad y un proceso de asimilación algo más duro. Sin duda, saldrá de esta.

“SIN DUDA, SALDRÁ DE ESTA”.

Manu Brabo (enero 2018)

AGRADECIMIENTOS

“A todas aquellas mujeres que, en uno de los momentos más difíciles de sus vidas, han abierto las puertas a este fotógrafo con el fin de hacer más consciente a la sociedad lo que implica esta enfermedad.
A todas las mujeres que nunca dejarían que las tratara de heroínas pero eso es lo que son. Cada una a su manera, siempre en la lucha y demostrando que se puede convivir, afrontar y superar esta enfermedad. Que se puede hacer con alegría, sin perderle la sonrisa a la vida, aunque a veces cueste y mucho.
A las que han dedicado su vida a ayudar a “las nuevas”. Aquellas que han dedicado sus horas y energías en mejorar la calidad de vida de otras afectadas, olvidando incluso -o relegando- su propia enfermedad.
Gracias también a sus familias. A los hijos que permanecen en la inocencia recordándoles, cada día y sin querer, que están aquí por algo y por alguien. A sus maridos, a sus miradas de amor, a su cariño, a su respeto, a su infinita admiración y devoción: a su apoyo incondicional. No es fácil tampoco el otro lado.
A todas las asociaciones. A todos aquellos investigadores, médicos, enfermeros y demás miembros de los equipos de salud que buscan, cada uno a su manera, luchar contra la enfermedad y mejorar la calidad de vida de las afectadas.
A todos y todas: mil gracias, pero sobre todo mucho ánimo. Vuestro empeño es necesario, vuestra lucha es justa y vuestra actitud admirable. ¡Fuerza!
También gracias a mis compañeros en esta “road movie” por España. A Borja, Manu, Alex, Iñaki y Álvaro, que me han facilitado el trabajo en la misma medida que me lo han complicado pero siempre han tenido un tiempo y ganas de reír de cada tensión.
Y por último, a aquellos que han contado conmigo para este proyecto y han respetado y confiado en mi, a veces extraño, modo de hacer las cosas desde el minuto cero”.

Manu Brabo
Fotoperiodista de Guerra Español

40°24'59"N 03°42'09"W

SAMSUNG

fecma
FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CÁNCER DE MAMA

SEOM
Sociedad Española
de Oncología Médica